

BOSQUES SECOS TROPICALES EN COLOMBIA: UN DESAFÍO PARA LA PAZ AMBIENTAL TERRITORIAL

Autor: Jorge Esteban Salcedo Buelvas¹ — jesalcedob@udistrital.edu.co

En un país afectado por los conflictos territoriales y el cambio climático, los bosques secos tropicales de Colombia representan uno de los ecosistemas más vulnerables y menos protegidos, estos bosques, que se extienden principalmente en las regiones Caribe y Andina, han sufrido una drástica reducción debido a la expansión agrícola, la ganadería extensiva y el desarrollo urbano; este ecosistema, fundamental para la regulación hídrica y la conservación de la biodiversidad, ha sido devastado hasta el punto de que solo el 8% de su cobertura original permanece. En este contexto, la paz ambiental territorial emerge como una necesidad urgente, donde la preservación y restauración de los bosques secos debe ser una prioridad nacional.

El enfoque en los bosques secos de Colombia no es solo una cuestión ecológica, sino también social, este territorio está habitado por comunidades que dependen de los recursos del bosque para su subsistencia y que, en muchos casos, enfrentan problemas de acceso a tierra, agua y servicios básicos, además, los conflictos por el uso de la tierra entre grandes productores agroindustriales y pequeños agricultores han intensificado la presión sobre este ecosistema. La paz ambiental territorial en los bosques secos implica, por tanto, un enfoque integrador que considere tanto la protección del medio ambiente como el bienestar de las comunidades que viven en estos territorios; he aquí en dónde las instituciones educativas y los gobiernos locales juegan un rol esencial en la formación de una nueva generación de líderes que comprenda la importancia de este ecosistema. En este sentido, las universidades deben promover la investigación y la educación sobre la importancia de los bosques secos en la regulación

¹ Administración Ambiental, Universidad Distrital Francisco José de Caldas
Semillero Competitividad Económica Ambiental (CEA)

climática y la provisión de servicios ecosistémicos esenciales, como la protección de cuencas hídricas, en dónde los docentes, como actores clave en este proceso, deben aplicar métodos y enfoques de enseñanza que integren el conocimiento ecológico con la comprensión de los derechos territoriales de las comunidades locales. La paz ambiental territorial en los bosques secos no puede lograrse sin una conciencia clara de las alertas que emergen en nuestro entorno, como la erosión del suelo, la pérdida de biodiversidad y el cambio climático, los cuales están profundamente interrelacionados con los conflictos sociales y económicos en estas regiones.

Cómo se planteó anteriormente, la situación actual del bosque seco en Colombia requiere de un enfoque urgente, debido a problemas como la ganadería extensiva y los monocultivos, especialmente de palma de aceite, estos han sido responsables de gran parte de la deforestación, la destrucción no solo afecta el equilibrio ambiental, sino que también alimenta dinámicas de conflicto territorial por el acceso a recursos como el agua y la tierra fértil. El caso del bosque seco del Caribe colombiano es emblemático: la expansión de la frontera agrícola ha devastado áreas que anteriormente servían como barreras naturales contra la desertificación, generando una mayor vulnerabilidad ante los efectos del cambio climático, como sequías prolongadas y temperaturas extremas. La paz ambiental territorial en este contexto implica reconocer que los bosques secos no son simplemente un recurso explotable, sino un ecosistema vital que necesita ser protegido para asegurar tanto la estabilidad ambiental como la seguridad alimentaria de las comunidades que lo habitan.

A nivel internacional, la degradación de los bosques secos ha sido señalada como una de las principales causas del deterioro ambiental en regiones tropicales, organizaciones como el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y The Nature Conservancy han hecho un llamado a los gobiernos para que tomen acciones inmediatas. En Colombia, la

necesidad de actuar de manera coordinada para restaurar estos ecosistemas es urgente, pero los esfuerzos han sido insuficientes, debido en parte a la falta de incentivos económicos para la conservación y la restauración. En este punto crítico, es esencial que las instituciones de educación superior y los gobiernos locales impulsen la formación de profesionales que comprendan el concepto de paz ambiental territorial en el contexto de los bosques secos, esto abarca, además de la restauración de estos ecosistemas, la adopción de estrategias para gestionar los recursos de manera responsable y fomentar prácticas económicas que respeten los límites naturales del bosque seco, garantizando el bienestar de las comunidades. La implementación de sistemas agroforestales y la promoción de técnicas agrícolas sostenibles son acciones clave para mitigar los efectos del cambio climático y reducir la presión sobre este ecosistema vulnerable.

Por último, los esfuerzos hacia la paz ambiental territorial en los bosques secos deben centrarse en soluciones que promuevan el uso sostenible de recursos, como el agua, e implementar energías limpias para reducir la dependencia de combustibles fósiles. La restauración forestal y prácticas de construcción sostenible son claves para preservar estos territorios, los gobiernos y universidades deben ser actores fundamentales en la protección y recuperación de los bosques secos de Colombia, contribuyendo a la construcción de una paz ambiental que garantice un futuro sostenible para todos los territorios.